

MUERTE EN GRANADA (1997)
DE MARCOS ZURINAGA

por
ANA RECIO MIR

Facultad de Comunicación
BIBLIOTECA

ANA RECIO MIR nació en Salamanca. Es Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y profesora de Literatura en el IES "Giralda" de la capital hispalense. Ha estudiado música, cine y literatura en las Universidades de Sevilla, Edimburgo y Londres. En 1995 disfrutó una beca Erasmus de teatro y cine en Marly-le-Roi y en París VIII. En 1992 fue premiado su libro *El cine, otra literatura* por la Delegación de Educación y la Asociación de Industrias Químicas y Básicas de Huelva. Es coautora de los libros de cine *Miradas de mujer* (1996), *Imágenes cinematográficas de Sevilla* (1997) y *Ocho calas cinematográficas en la literatura de la Generación del 98* (1999). Como especialista en Juan Ramón Jiménez ha publicado *Bonanza* (2000), *Juan Ramón Jiménez, el exilio y la piedra de Moguer* (2001), y *Símbolos e imaginario último de Juan Ramón Jiménez* (2002).

Argumento

La película que nos ocupa gira en torno al asesinato del poeta granadino Federico García Lorca, o mejor dicho, se centra en la investigación que lleva a cabo un admirador suyo, Ricardo, para un libro que está preparando sobre poesía hispana. El film parte del conocimiento entre éste y Lorca en el estreno en Madrid de *Yerma* al que Ricardo ha acudido con su padre. A pesar de la algarada que una parte del público organiza durante la representación, la obra resulta ser un éxito. Al finalizar la representación se acerca al poeta, animado por un amigo, para que le firme un ejemplar de uno de sus poemarios. Y Federico accede gustoso. El muchacho le dice que es de Granada y que quiere entender y sentir su obra a lo que el escritor le contesta: «Si eres de Granada, ya puedes sentir mi obra. No me olvides»). Esa es la última frase que él dirigió al protagonista, que queda tan hechizado por su persona y por su obra que se embarca en la escritura de un libro en el que quiere revelar las circunstancias de su muerte. La frase del granadino se convertirá en profética, ya que la investigación se convierte en una obsesión para Ricardo.

Tras esta secuencia ambientada en Madrid, la acción se traslada a la Granada de 1936, a la que llega Federico en los días que precedieron a la guerra. Ocho días después de la elección del alcalde de Granada, éste, cuñado del dramaturgo, es detenido por los sublevados. Jorge Aguirre, amigo de Ricardo, es asesinado en la calle cuando, en compañía de este, se dirigía a la casa del poeta. Un grupo de soldados entra en la casa de Federico y

amenaza a una de las criadas. Él sale a defender el orden y el atropello del que son víctima sus subordinados y será agredido. Por su parte, Ricardo se siente culpable de la muerte de Jorge por haberle querido llevar a ver a Lorca.

Más de treinta años después, en Puerto Rico, Ricardo Fernández le expone a su padre su deseo de volver a España, a Granada, en contra de la voluntad de éste. El joven recuerda que su padre fue herido al comienzo de la guerra y toda la familia tuvo que exiliarse. En su reencuentro con la ciudad de Granada, Ricardo le pide al taxista que detenga el vehículo delante de la que fue su casa familiar. Se instala en la pensión Matamoros y desde allí llamará al coronel Aguirre, quien le cuenta que su esposa falleció durante la guerra. Ricardo le dice que está escribiendo un libro sobre poetas de habla hispana: Darío, Unamuno, Lorca. El coronel Aguirre le invita a comer a su casa y allí se reencuentra con su hija, María Eugenia, quien le indica que su padre intentó salvar a Lorca y que busque a Néstor González, que estuvo con Federico hasta el final.

Néstor González (José Coronado), trasunto del poeta Luis Rosales, le explica que llevó a Lorca hasta su casa para que estuviera a salvo. En casa de González, Lorca se entera en una llamada por teléfono del asesinato de su cuñado, el marido de su hermana Concha. Federico es detenido y encarcelado y González le promete sacarlo tan pronto como pueda. Lozano fue el que denunció a Lorca y dio la orden de su detención en casa de los González.

En un local flamenco del Sacromonte, el "Rey chico", Ricardo se entrevista con Nacha, que conoció al poeta. Esta le dice que fue un hombre muy vitalista, activo, lleno de ideas. Nacha le revela a Ricardo que cuando él se fue, se movilizó el ejército en Granada y a quien se rebelaba, lo mataban. Según ella a Lorca lo mataron con un amigo, el torero Gabino (Emilio Muñoz).

En la pensión el coronel Aguirre espera a Ricardo. Éste recibe una llamada de Lozano que le dice que vaya a Madrid para encontrarse con él. Aprovechando que su padre está de viaje, María Eugenia invita a Ricardo a cenar en su casa. En la biblioteca

encuentra éste el *Manual fascista* de Roberto Lozano dedicado a su amigo, el coronel Aguirre.

En Madrid, Ricardo acude a la imprenta de Lozano, que le enseña el primer volumen de las *Obras completas* de Lorca. El impresor le dice que ha dedicado todo su esfuerzo a que Lorca fuera conocido en el mundo entero. «Pero ¿no lo detuvo usted?» —le pregunta Ricardo—. «Es usted muy valiente. Nadie me ha dicho eso nunca a la cara» —le responde Lozano—. «¿Por qué le detuvo?» «No lo detuve. Quería protegerle. Le vi vulnerable, asustado, delicado como un niño. Traté de calmarle. Él nunca fue un político, era un poeta y el hombre más apolítico que conocí. González y su gente tenían otro plan y no tuve más remedio que marcharme. Al día siguiente lo mandaron a Víznar y allí hicieron el trabajo».

En Granada, el coronel Aguirre recibe una llamada en la que le dicen que Ricardo está indagando más de lo aconsejable. Por su parte, éste recibe una paliza. Más tarde le da a Lidia un mensaje para su amiga María Eugenia: que vaya esa noche al Sacromonte. Ricardo acude a casa de la hermana de González y ésta le cuenta la detención del poeta: ((Nosotros nos asustamos, pero él estaba sereno)). El protagonista recibe de nuevo una paliza procedente de Centeno y lo abandonan en el cementerio del que lo rescata el taxista y lo lleva a casa de María Eugenia, quien lo cuida. A la pregunta de María Eugenia de por qué no abandona todo, Ricardo le responde: «No puedo dejarlo. Si Jorge viviera, estaría conmigo»). Ella le cuenta que su hermano tenía un diario, que lo adoraba y que nunca hubiera querido que muriera por él.

Ricardo es detenido y llevado a la cárcel donde se encuentra con el coronel Aguirre. Allí le pregunta a éste qué hizo la noche que mataron a Lorca. El le indica que estaba a cargo de las operaciones militares, no de las ejecuciones. Al fin el investigador es puesto en libertad y antes de abandonar la prisión su padre lo llama desde Puerto Rico pidiéndole que abandone Granada y España.

Junto a María Eugenia toma un taxi y acuerdan reunirse en Portugal. Ricardo va a la plaza de toros en la que esa tarde torea

Gabino, quien estuvo con Lorca la noche de su ejecución. El coronel Aguirre se dirige también al coso taurino. Ricardo le pregunta a Gabino que por qué a él no lo mataron. «Cuando Lorca me miró, me di la vuelta» –le revela–. Lozano le pregunta al poeta si tiene miedo y le dispara. En la trastienda de la corrida Ricardo lucha con Centeno. En el ruedo, el toro coge a Gabino y María Eugenia encuentra a Ricardo luchando con Centeno. La violencia es simultánea en estas dos secuencias paralelas.

Vicente Centeno recuerda que fue Aguirre quien le dio la orden de matar al escritor. Lorca busca su luna y Centeno le dice que le mire a la cara para matarlo. Al final le dispara el coronel dejando al poeta malherido. El coronel urge a sus soldados que lo rematen. Ante la indecisión de sus subordinados él miente al declarar que Lorca fue quien mató a su hijo Jorge y entonces el padre de Ricardo le da el segundo tiro y lo mata. A su vez, éste empuña la pistola y dispara.

La acción se traslada a Puerto Rico en 1962. Allí se encuentran Ricardo, María Eugenia, sus hijos y su padre. La película se cierra con los versos que el granadino dedicara en 1934 a su amigo fallecido, el torero Ignacio Sánchez Mejías: ((Tardarámucho en nacer, si es que nace, un andaluz tan claro, tan rico en aventura. Yo canto su elegancia con palabras que gimen y recuerdo una brisa triste por los olivos».

Comentario

Si Rafael Utrera cifraba en 1987 en once las películas rodadas sobre el poeta y dramaturgo granadino, Enrique Colmena, en un trabajo del año 2000³⁰ repasa ya 25. Y es que los años 96-98 fueron especialmente fructíferos en esta temática, ya que en ellos se celebraba el 60 aniversario de su asesinato y el centenario de su nacimiento.

³⁰ E. COLMENA: *La historia de Andalucía en lapantalla*. Junta de Andalucía-Consejería de Cultura, 2000.

Como indicábamos más arriba esta obra de Marcos Zurinaga se centra en la investigación de la muerte de Federico García Lorca. Las razones del asesinato del poeta granadino siguen siendo hoy un enigma. En 1937 en un homenaje que escritores y artistas hicieron a Lorca en Argentina, Ponal Ríos apuntaba como causa de su muerte la cerrazón y dictadura ideológicas:

En el cadáver de García Lorca debemos ver un atentado contra el espíritu, contra la libertad de pensamiento, contra el libre examen, contra el clima indispensable para la creación y la conservación de la cultura.. Porque Lorca no fue muerto por un piquete de soldados. Fue muerto por una concepción ideológica que quiere desterrar del mundo la libertad de pensamiento y destruir la dignidad moral de la vida.³¹

Frente a los que piensan que la muerte de Lorca se debió a razones ideológicas, Octavio Paz asegura que Federico fue «muerto no por sus ideas políticas, como dicen por ahí los malvados o los desorientados, sino simplemente por sus ideas vivas, por su poesía que reabundaba la expresión digna y universal de lo más oscuro y esencial del hombre, del pueblo español [...] frente a los valores esenciales de su pueblo, cara al crimen de una casta podrida y juzgada ya por sus hechos».³² A su vez Dalí atribuía la muerte de Lorca al caos propio de la guerra:

Al estallar la revolución, mi gran amigo, el poeta de la mala muerte Federico García Lorca, murió ante un pelotón de ejecución en Granada, ocupada por los fascistas. Su muerte fue explotada con fines de propaganda. Esto era innoble, pues sabían tan bien como yo que Lorca era por esencia la persona más apolítica del mundo. Lorca no murió como símbolo de una u otra ideología política, murió como víctima

³¹ Cit. por Luis GARCÍA MONTERO en "Si es que nace..." AA.VV.: *Homenaje al poeta García Lorca contra su muerte selección de sus obras por Emilio Prados*. Granada, Comisión Nacional del cincuentenario de la muerte de Federico García Lorca, 1986. Pág. XIII. Ed. facsímil.

³² L. GARCÍA MONTERO, art. cit. Pág. XIV.

propiciatoria de ese fenómeno total e integral que era la confusión revolucionaria en que se desarrolló la guerra civil. Por lo demás, en la guerra civil la gente no se mataba siquiera por las ideas, sino por "razones personales", por razones de personalidad; y como yo, Lorca tenía personalidad de sobra y, con ella, mejor derecho que la mayoría de los españoles a ser fusilado por españoles. El sentido trágico de la vida que poseía Lorca se distinguía por la misma constante trágica por que se distingue el destino de todo el pueblo español.³³

En octubre de 1935, durante su estancia en Barcelona con motivo del estreno de *Yerma* Federico había escrito a sus padres: «Desde luego, hoy en España no se puede ser neutral»). Y ante la campaña electoral de 1936 en una comida celebrada al regreso de Alberti y su mujer de América del Sur y de Rusia, Federico lee el borrador de un manifiesto titulado "Los intelectuales con el Bloque Popular", en el que «apela al sentido común de los votantes, y expresa el convencimiento de que sólo con la cooperación consecuente de todas las fuerzas progresistas será posible recuperar el dinamismo y el idealismo de los primeros años de la República. Es imprescindible, por ello, apoyar a los candidatos del Frente Popular».³⁴ El manifiesto se publicó en el periódico comunista más conocido de la España del momento, *Mundo Obrero*, un día antes de las elecciones. Como señala Gibson, la firma de Federico figuraba al frente de más de trescientas. Resulta, por tanto, evidente el compromiso del granadino con la libertad, la democracia y la cultura. Ese mismo año participa en la Casa del Pueblo de Madrid con una lectura de sus poemas, entre ellos el "Romance de la Guardia Civil española" en una concentración que evidencia su compromiso con la izquierda. En *La Voz* en ese mismo año había defendido un ideal de solidaridad que constituiría una verdadera revolución:

³³ T. GIBSON: *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser. Barcelona, Plaza y Janés, 1999. Pág. 269.*

³⁴ I. GIBSON: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1898-1936) Barcelona, Plaza y Janés, 1998. Pág. 504.*

El día en que el hambre desaparezca, va a producirse en el mundo la explosión espiritual más grande que jamás conoció la Humanidad. Nunca jamás se podrán figurar los hombres la alegría que estallará el día de la Gran Revolución. ¿Verdad que le estoy hablando en socialista puro?³⁵

En una entrevista concedida a Jordi Pou en torno a 1935 el granadino había expresado su compromiso como poeta y dramaturgo con la realidad de su tiempo:

Ante la realidad social, el poeta debe apasionarse. No puede permanecer impassible de ninguna manera. ¿Cómo se pretende que el poeta pueda cerrar los ojos ante los hombres que sufren, ante la tragedia espantosa del hombre oprimido? El poeta debe sentirlo y comprenderlo, y ayudar en la medida de sus posibilidades en la conquista de un mundo más justo y más humano.³⁶

Al principio de la película aparece un fragmento del estreno en Madrid de *Yerma*, que por lo que indica uno de los biógrafos del granadino, Ian Gibson, se ofrece con bastante realismo. De esta tragedia se sabe que Lorca había leído los dos primeros actos en enero de 1934 a Lola Membrives, actriz que había encarnado al personaje de Mariana Pineda, obra que no tuvo éxito, así que la actriz tenía gran interés en que el poeta terminara *Yerma*, para encarnar a su protagonista. Sin embargo el autor le había prometido el personaje a Margarita Xirgu. La obra la terminó durante su retiro estival en la Huerta de San Vicente, en agosto de 1934. Los ensayos se llevaron a cabo en el teatro Español de Madrid y el ensayo general se realizó el 28 de diciembre de ese mismo año. A él asiste un público selecto, entre otros: Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle-Inclán, Jacinto Benavente, el bailarín Rafael Ortega y la Argentinita, a la que Lorca había acompañado al piano en unas grabaciones realizadas algún tiempo antes.

³⁵ I. GIBSON, *op. cit.* Pág. 507-508.

³⁶ I. GIBSON: *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser. Barcelona, Plaza y Janés, 1999. Pág. 267.*

El estreno, que tuvo lugar la noche siguiente, estuvo boicoteado por un grupo de extrema derecha que insultó al autor, a la actriz principal y a Azaña, como se recoge en la película de Zurinaga. Así lo cuenta Gibson:

¿Han oído Lorca y sus amigos el rumor de que elementos de extrema derecha maquinan reventar la función, no ya sólo por el contenido de la obra, considerado por ellos de antemano ofensivo, sino por las conocidas simpatías republicanas del poeta y, tal vez más aún, por la íntima amistad de Margarita Xirgu con Manuel Azaña, que acaba de salir de la cárcel bajo fianza? Es casi seguro que sí. Nada más levantarse el telón [...] se comprueba que el rumor tenía fundamentos al empezar a proferirse gritos contra Margarita Xirgu y Azaña. Se lanzan también los calificativos de "tortillera" y "maricón" contra la actriz y Lorca respectivamente. El resto del público reacciona con indignación contra los alborotadores, que son expulsados de la sala. La identidad de los responsables [...] no se esclarecería nunca, si bien Eduardo Blanco-Amor, también presente, tenía la convicción de que eran falangistas.³⁷

Y es que, desde el estreno de la obra en diciembre de 1934, la prensa de derechas, inexplicablemente ofendida por esta tragedia rural, arremetió contra ella y contra el poeta. Así, la revista *Gracia y Justicia* prevenía contra la asistencia a la representación teatral con estas palabras:

Se ha encontrado una cosa más feroz que la mordedura de la cobra, que estaba conceptuada como la serpiente más venenosa. Se trata de las representaciones de *Yerma*, de García Lorca. El único antídoto es no ir.³⁸

Ante el estreno de la obra en Barcelona y su éxito, la aversión de los conservadores por Federico se incrementa y se inicia una

³⁷ I. GIBSON: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1898-1936)*. Barcelona, Plaza y Janés, 1998. Pág. 471.

³⁸ I. GIBSON: *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser*. Barcelona, Plaza y Janés, 1999. Págs. 265-266.

campaña contra él y la protagonista de su tragedia, Margarita Xirgu, muy amiga de Manuel Azaña y republicana. A comienzos de octubre de 1935 el poeta le escribe a sus padres:

Claro es que las derechas tomarán todas estas cosas para seguir en su campaña contra mí y contra Margarita, pero no importa. Es casi conveniente que lo hagan, y que se sepan de una vez los campos que pisamos. Desde luego, hoy en España no se puede ser neutral.³⁹

Algunos meses antes Salvador Dalí había asistido a la representación de la obra en Barcelona, probablemente acompañado de Gala. A su regreso de París e instalado en Port Lligat le envía una postal a Federico (con su peculiar ortografía llena de faltas y sin signos de puntuación) lamentando que éste no lo haya visitado y comentando su impresión de esta tragedia dramática:

Querido Federiquito- Qué l'astima me ha d'ado que no nos hayas benido a ver en París tan bien que lo hubiéramos pasado i tenemos que hacer cosas juntos otra vez -*Yerma* es una cosa llena de ideas oscurísimas y surrealistas.⁴⁰

Se trata del primer momento de la cinta en el que aparece, si bien, fragmentariamente y con gran desnudez escénica, un espacio andaluz, el de la tragedia lorquiana, dentro de la trama argumental de la película. En la cinta se recoge el momento en que el personaje de la vieja, ante las confidencias de Yerma, niega la existencia de Dios en el cuadro segundo del acto primero.⁴¹

En lo que respecta al director de la cinta, Marcos Zurinaga, nació en Puerto Rico y rodó *La gran fiesta* en 1986. Pretendía en esta película recoger el dolor de la contienda española:

³⁹ I. GIBSON, *Ibid.* Pág. 266.

⁴⁰ I. GIBSON: *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser*. Barcelona, Plaza y Janés, 1999. Pág. 265.

⁴¹ «Dios, no. A mí no me ha gustado nunca Dios. ¿Cuándo os vais a dar cuenta de que no existe? Son los hombres los que tienen que amparar»). Cf. F. G. LORCA: *Yerma*. Madrid, Cátedra, 1990. Pág. 57.

He tenido la pretensión de reproducir en cine todo ese dolor, pero Federico García Lorca es una figura infinita, lo es en todos los sentidos de la palabra, y algo tan limitado y material como el celuloide o una pantalla de 10 por 30, no pueden recoger de modo total ese dolor.⁴²

La desconfianza de los españoles impidió a este director de cine contar con ayuda española en el patrocinio de la cinta, que fue rodada con presupuesto americano.

Muerte en Granada se desenvuelve a medio camino entre el thriller y la tragedia psicológica. El personaje de Ricardo, que como señalamos más arriba investiga el asesinato del poeta, es un héroe lineal, activo⁴³ —ya que se sitúa como fuente directa de la acción— y opera dinámicamente en la narración al tiempo que es el protagonista y encarna al joven obsesionado por dilucidar la verdad de un crimen tan injusto como violento. Sus antagonistas son el coronel Aguirre y el padre de Ricardo, personaje plano el primero y redondo el segundo, ya que aún teniendo menos protagonismo que Aguirre, el padre de Ricardo resulta ser un personaje contradictorio, más complejo e implicado en el asesinato que investiga su hijo, de ahí su negativa a que éste viaje a España. Aguirre evoluciona muy poco a lo largo de la cinta: sólo pasa de la cordialidad a la ira con Ricardo cuando éste trata de saber más de lo que el coronel quiere que se sepa. Encarna la crueldad y lo peor de la ideología fascista y en este sentido es un antihéroe. En contraste con él se encuentra su hija, María Eugenia, que es ingenua e inmadura, vive engañada sobre la verdadera dimensión militar de su padre y su cruento poder y lo tiene idealizado. Y por supuesto está ajena a los asesinatos cometidos por su padre durante la guerra. El personaje de Néstor González es el trasunto del poeta granadino Luis Rosales y es interpretado por José Coronado. Se trata de un rol el suyo antagonista al del coronel Aguirre, ya que, aún a riesgo de su vida, González esconde al

⁴² Cit. en la entrevista al puertorriqueño de R. TORRES: "La envidia asesinó a Lorca", *El Mundo*, 22/2/1997. Pág. 44.

⁴³ Seguimos la clasificación que ofrecen F. CASSETTI y F. DI CHIO en *Cómo analizar un film*. Barcelona, Paidós, 1990. Págs. 173-188.

poeta en su domicilio, algo que constituyó para Rosales la circunstancia más gravosa de toda su existencia, según declaró en más de una entrevista. González es un personaje generoso, solidario y buen amigo de sus amigos, capaz de enfrentarse a sus superiores —recordemos que en esa época Rosales estaba afiliado a la falange— si las circunstancias lo requieren. De alguna manera, González es el héroe oficial ya que encarna los valores de un grupo, y a la vez, es el fuera de la ley, porque es capaz de saltársela si un amigo le necesita. Junto a Coronado, el personaje de Gabino —el torero— es también interpretado por un español: el torero Emilio Muñoz, cuya interpretación es digna y su papel, pequeñito, contribuye a reforzar el tópico de lo andaluz, y es una invención del guionista, ya que en ningún momento hubo junto a Lorca un matador de toros, sino dos banderilleros, como veremos más adelante. Junto al torero y al toro, refuerza la visión tópica de Andalucía el local del Sacromonte, el "Rey chico", donde el protagonista asiste a un espectáculo gitano. La bailaora va de rojo, color que según Biedermann ((sugieretanto el amor como la lucha entre la vida y la muerte)).⁴⁴ También es de este color el vestido de Nacha, con la que Ricardo se entrevista en el local flamenco, quien le habla de la vitalidad del poeta. Finalmente, el actor encargado de dar vida a Federico es el cubano Andy García, cuya interpretación y papel no le dan quizá la oportunidad de lucir todas sus dotes interpretativas. El personaje del granadino se encuentra en la cinta un poco desvaído. Resulta llamativo que una figura tan rica y compleja en la realidad se haya reducido a un esquematismo lineal y estático. Su presencia viene exigida por la funcionalidad de su rol: su muerte va a ser la desencadenante de toda la trama. Se trata por tanto de un personaje objeto y destinador, ya que es el punto de partida de toda la historia. De alguna manera el actor fue el reclamo comercial de la cinta de Zurinaga y, sin ser su mejor trabajo, al menos hace un papel digno. Según su director «A Andy este papel le ha tocado muy hondo, de una manera muy especial».⁴⁵ Por su parte Esai

⁴⁴ H. BIEDERMANN: *Diccionario de símbolos*. Barcelona, Paidós, 1993. Pág. 401.

⁴⁵ R. TORRES, art. cit. *Ibid.*

Morales (Ricardo Fernández) define así la reacción de su personaje en su relación con Lorca:

Queda fascinado por la figura de ese poeta que habla de represión, amor prohibido, de los gitanos, de lo exótico. [...] Para él Lorca es como Lennon para mí. Si me hubiera invitado a una copa me habría muerto.⁴⁶

En lo que respecta al espacio narrativo la trama argumental se desarrolla entre Madrid, Granada y Puerto Rico. El comienzo de la representación de *Yerma* tiene lugar en Madrid en 1934. En esa secuencia el espacio escénico se caracteriza por su desnudez y rico colorido. Predominan las tonalidades rojas, azules y doradas en el escenario y vestuario de los actores, tal vez para distanciar así visualmente la España anterior a la guerra, más festiva y jovial, de la que vendría después. Lo mismo acontece con la Granada que plasma Zurinaga en la casa del coronel Aguirre, toda luminosidad, verdes y amplios jardines, juegos de niños y alegría, a pesar de que el coronel Aguirre se comporta como represor de los mismos. Pero la Andalucía de Zurinaga esconde también sus símbolos, el más expresivo de todos ellos, el de las rejas, que se repiten reiteradamente a lo largo de toda la película. El director ha comprendido bien la personalidad del poeta, prisionero de sus propios sentimientos, de su época y de la envidia española. La Andalucía de Zurinaga es una Andalucía trágica, presa y víctima del torbellino de las fuerzas ocupantes, las del general Franco. Esta situación se refuerza con el símbolo de las rejas en la sombra **carcelaria** del poeta, en la visión que éste tiene de los niños tras la reja de su casa, en la muerte del niño Jorge Aguirre ante la puerta enrejada de la casa de Ricardo o en la secuencia de la **detención** del padre de éste, una de las más bellas visualmente hablando de toda la película, gracias a la magnífica fotografía de Juan Ruiz Anchía y de Teo Escamilla, que dirigió la de la segunda unidad. En definitiva, las rejas devienen en símbolo

⁴⁶ M. GOIZ: "Un andaluz de Brooklyn" (Entrevista a Esai Morales), *El País de las tentaciones*. 21/2/1997. Pág. 12.

de opresión y muerte, de presentimiento trágico. Este significado se refuerza con la presencia de los contraluces y el sabio manejo de los colores oscuros⁴⁷ (grises y negros que abundan tanto en el Madrid prebélico como en la Granada invadida), y también con el manejo de una luz tamizada, una nebulosa que envuelve el rostro del poeta, que embellece y aporta lirismo a la visión del poeta en la cárcel, que "endulza" su adversa situación. Así Teo Escamilla, en una entrevista concedida a Carlos Heredero, indicaba sobre el uso de este elemento:

En unos casos, el tratamiento de la luz será más suave y más envolvente; en otros, más duro y contrastado [...] El humo ayuda a crear un clima, una textura y no vale solamente para trazar los haces de luz que ya resultan tan manidos y sobados. También puede ayudar a fijar la luz para que no se escape de forma incontrolada, y te permite cortarla y manipularla con mayor facilidad. Yo lo utilizo para crear zonas de luz y, sobre todo, densidad.⁴⁸

La oscuridad de la Andalucía de la contienda, reforzada con una vestimenta inapropiada, casi invernal, para el trágico verano granadino del 36, se rompe unos planos más tarde por la presencia del rojo en los trajes de las bailaoras del Sacromonte, que además de añadir una nota pasional y alegre, refuerza la imagen tónica del folklore regional.

Desde el punto de vista expresivo, sobresale la abundancia de los primeros planos, que contribuyen a reforzar la adscripción de la cinta al "thriller psicológico", por denominarlo de algún modo, pues a caballo entre ambos términos, lo cierto es que no se adscribe del todo a ninguno de los dos.

⁴⁷ Según BIEDERMANN, el negro es un color negativo "del hundimiento en lo oscuro, en el luto, en las tinieblas". Para este estudioso es "el color simbólico de los partidos políticos conservadores (de orientación eclesiológica)". Cf. *op. cit.* Págs. 318 y 319.

⁴⁸ C. F. HEREDERO: *El lenguaje de la luz. Entrevistas con directores de fotografía del cine español*. Festival de cine de Alcalá de Henares, 1994. Pág. 262.

Esta obra de Zurinaga no contó con buenas críticas en su estreno en 1997. Citaremos sólo tres opiniones. Para Fernando Bejarano esta película ((acumulaincongruencias narrativas en la mezcla de personajes reales e inventados, introduce todos los folclorismos presumibles y añade una historia romántica, forzada y pastelera, que redondea el cúmulo de disparates arbitrarios)) Por su parte, Augusto M. Torres escribió:

Su verdadero problema es que la ficción inventada por Marcos Zurinaga y sus colaboradores, a partir de pretendidos hechos reales, no resulta creíble, carece de atractivos y, sobre todo, es profundamente aburrida.⁴⁹

A su vez, Enrique Colmena en un riguroso capítulo dedicado a Lorca de su reciente libro *La historia de Andalucía en la pantalla*, opina que la interpretación de Andy García no es el único «fallo de esta costeadada producción de la poderosa productora Miramax; el primero es el guión, un disparate incomprensible que hace que el protagonista (el personaje que interpreta Morales) vuelva a la Granada franquista para intentar poner en pie lo que realmente ocurrió en el asesinato de Federico; se suceden los desatinos, incluso los desafueros históricos, tanto más lamentable cuando Ian Gibson aparece como asesor y el libreto se basa, supuestamente, en dos volúmenes de los que es autor el hispano-irlandés)).

En su última y trágica noche, parece ser que Lorca iba acompañado de un maestro vallisoletano, Dióscoro Galindo y de dos conocidos banderilleros granadinos anarquistas, Joaquín Arcollas y Francisco Galadí, que habían sido capturados en el Albaicín. La muerte de Lorca en la cinta del puertorriqueño se recoge con bastante fidelidad, ya que, parece que el poeta no murió en seguida, sino que hubo que rematarlo. Tampoco consiguió ver "su"

⁴⁹ EQUIPO RESEÑA: *Cine para leer 1997*. Bilbao, Mensajero, 1998. Pág. 414.

⁵⁰ AUGUSTO M. TORRES: "Entre la arnericanaday la española", *El País*, 23/2/1997. Pág. 33.

Luna, ya que ésta se hallaba en su último cuarto menguante y había desaparecido en la madrugada.⁵¹

En lo que respecta a la música sobresale la composición e interpretación de cuatro piezas por parte de Andy García: "García Lorca suite", "We Will Remember You", "Samarra" y "Rumba a Lorca". Sus composiciones son hermosas y ayudan a recrear el suspense de las historias que narra a la familia Rosales sentado al piano. Sin embargo, es una pena que el director de la cinta no haya incluido en ella las piezas que el granadino grabó en los años 30 con la Argentinita, llenas de ingenuidad y encanto.

En definitiva, la Andalucía que ofrece Zurinaga está llena de tópicos (tablaos flamencos, toreros...) y de inexactitudes narrativas e históricas, entre las que sobresale el anacronismo de los granadinos vestidos de invierno en el julio estival. O la falta de relieve de una historia amorosa tan vacía como innecesaria desde el punto de vista argumental, junto a la clara ubicación del género de la cinta, que se mueve a medio camino entre el drama psicológico y el thriller.

No siendo una película extraordinaria, la obra de Zurinaga cuenta con una magnífica fotografía, lo más aprovechable de todo. En cualquier caso, es importante que se divulgue la figura del poeta y su trágico fin: el ser humano a veces tiene frágil memoria y esta cinta encierra una historia que, entre todos, deberíamos procurar que nunca se volviera a repetir.

⁵¹ Cf. I. GIBSON: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca*, ed. cit. Págs. 540-556. Cf. También del mismo autor *Granada, 1936. El asesinato de García Lorca*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1986.

Bibliografía

- AA.VV.: *Homenaje al poeta García Lorca contra su muerte*. Comisión nacional del cincuentenario de la muerte de Federico García Lorca-Diputación de Granada, Granada, 1986. Ed. facsímil de la de 1937.
- AA.VV.: *Andalucía en la generación del 27*. Departamento de Literatura Española de la Universidad de Sevilla, 1977.
- CASETTI, F. Y DI CHIO, F.: *Cómo analizar un film*. Paidós, Barcelona, 1991.
- COLMENA, E.: *La historia de Andalucía en la pantalla*. Junta de Andalucía-Consejería de Cultura, 2000.
- F. HEREDERO, C.: *El lenguaje de la luz. Entrevistas con directores de fotografía del cine español*. Festival de cine de Alcalá de Henares, 1994.
- F. HEREDERO, C. y TORREIRO, C. (coord.): *Historia General del Cine. Estados Unidos (1955-1975) América latina*. Vol. X. Cátedra, Madrid, 1996.
- GARCÍA LORCA, F.: *Primer romancero gitano y Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Castalia, Madrid, 1988. Ed. de Miguel García Posada.
- GARCÍA LORCA, F.: *Yerma*. Cátedra, Madrid, 1990. Ed. de Ildelfonso-Manuel Gil.
- GARCÍA LORCA, F.: *Primer romancero gitano*. Alianza Editorial, Madrid, 1993. Ed. de Mario Hernández.
- GARCÍA LORCA, F.: *Romancero gitano. Poeta en Nueva York. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Óptima, Barcelona, 1998. Prólogo de Nuria Espert e ilustraciones del poeta.
- GARCÍA LORCA, F.: *Antología poética*. Diputación Provincial de Granada, 1998. Selección, introducción y notas de Andrew A. Anderson.
- GARCÍA POSADA, M.: *Acelerado sueño. Memoria de los poetas del 27*. Espasa-Calpe, Madrid, 1999.
- GIBSON, I.: *Granada, 1936. El asesinato de García Lorca*. Círculo de Lectores, Barcelona, 1986.
- GIBSON, I.: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1898-1936)*. Plaza y Janés, Barcelona, 1998.
- GIBSON, I.: *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser*. Plaza y Janés, Barcelona, 1999.
- GUBERN, R.: *Proyector de luna. La Generación del 27 y el cine*. Anagrama, Barcelona, 1999.
- UTRERA, R.: *Federico García Lorca/cine. El cine en su obra, su obra en el cine*. Asociación de Escritores Cinematográficos de Andalucía, Sevilla, 1987.

ANEXO I
FICHA TÉCNICO-ARTÍSTICA⁵²

- Muerte en Granada* (1996)
- Título original:** Muerte en Granada (Death in Granada)
- Otros títulos:** Blood of a poet (Título alternativo en inglés)
- Director:** Zurinaga, Marcos.
- Compañía productora:** Enrique Cerezo P.C. (España). Miramar Films (Puerto Rico).
- Participación:** Antena 3 Televisión (España). Canal Plus (España).
- Productor:** Cerezo, Enrique. Zurinaga, Marcos.
- Productor ejecutivo:** Esparza, Moctesuma. Katz, Robert.
- Argumento:** Basado en los libros *El asesinato de Federico García Lorca* y *La vida de Federico García Lorca* de: Ian Gibson.
- Guión:** Zurinaga, Marcos. Ramos, Juan Antonio. Cohen, Neil.
- Director fot.:** Ruiz Anchía, Juan Antonio.
- Fot. 24 unidad:** Escarnilla, Teo. (Eastmancolor - Panorámico).
- Música:** MacKenzie, Mark.
- Música adicional:** Peña, Ángel Cucco. Supervisión musical: Ford, Richard.
- Montador:** Kravetz, Carole.
- Dirección artística:** Parrondo, Gil.
- Maquillaje:** Sese, Miguel. Durán, Corina.
- Peluquería:** Guillot, Francisca.
- Estuario:** Revuelta, León.
- Sonido directo:** Bloch, Antonio. Betancourt, Antoni. Halbert, Stephen.
- Efectos especiales:** Abades, Reyes.
- Director de producción:** O'Dell, Denise.
- Jefe de producción:** Albela, Mark.
- Ayudante de dirección:** Silva, Sebastián G.
- Coreografía:** Montero, Goyo.
- Intérpretes:** Morales, Esai. (**Ricardo**). Olmos, Edward James. (**Lozano**). García, Andy. (**Federico García Lorca**). Krabbe, Jeroen. (**Coronel Aguirre**). Ferrer, Miguel. (**Centeno**). Walerstein, Marcela. (**María Eugenia**). Coronado, José. (**Néstor González**). Plana, Tony. (**Marcos, amigo de Lorca**). Lázaro, Eusebio. (**Vicente Fernández**). Andreu, Simón. (**General Vélez**). Muñoz, Emilio. (**Gabino**). Saura, Marina. (**Nacha Montero**). Fuente, Azucena de la. (**Clotilde**). Coll, Ivonne. (**Angelina González**). Zapata, Carmen. (**Madre de Lorca**).

⁵² Véase nota 23.

Márquez, William. (*Padre de Lorca*). Vlahos, Sam. (*Hombre mutilado*). Thomas, Naim. (*Joven Ricardo*). Giannini, Giancarlo. (*El Taxista*). Penche, Gonzalo. (*Jorge Aguirre*). Berganza, Teresa José. (*Mercedes*). Pilavin, Bárbara. (*Anciana en "Yerma"*). Blason, Denise. (*Yerma*). Esparza, Moctesuma. (*Hombre enfadado*). Menéndez, Gonzalo. (*Hombre joven*). Stuart, James Patrick. (*Tramoyista*). Grajeda, Javier. (*Juan en "Yerma"*). Luna, Marcelina de. (*Bailarina en "Yerma"*). Valera, J.V. (*Editor*). Cun, Guillermo de. (*Augusto*). Camacho, Guillermo. (*Gordo*). Anderson, Axel. (*Ortega*). Blaki. (*Sirviente de Aguirre*). Ratier, Ellea. (*María Eugenia joven*). Domínguez, Lara. (*Lydia joven*). Bayou, Loía. (*Sra. Aguirre*). Drago, Jol. (*Camarero*). Carballido, Palmy. (*Concha, hermana de Lorca*). Farfán, Gregory. (*Cortez*). Martínez, Charles. (*Enterrador*). Durán, Perico. (*Conserje*). Gómez Conde, Concha. (*Esposa del conserje*). Daniel, Jesús. (*Matón*). Gutiérrez, Luis. (*Matón 2*). Santiago, Rafael. (*Guitarrista Rey Rico*). Fernández, José A. (*Guitarrista Rey Rico*). Esquivel, Eva. (*Bailarina Rey Rico*). Carmona, Isabel. (*Cantante Rey Rico*). Carmona, Verónica. (*Cantante Rey Rico*). Heredia Maldonado, José. (*Cantante Rey Rico*). Pascual, Pepe. (*Barman*). Durán, Ignacio. (*Dueño del Nightclub*). Remez, Jill. (*Carlota González*). Tubert, Miriam. (*Madre de González*). García, Luis. (*Oficial de Policía*). Ferrándiz, Natalia. (*Bailaora Sacromonte*). López de Ahumada Moreno, María Dolores. (*Bailaora Sacromonte*). Izquierdo, Francisco. (*Guitarrista Sacromonte*). Castillo, Antonio. (*Cantante Sacromonte*). Borrachero, Alicia. (*Lydia*). Aponte, Christopher. (*Bailaor de flamenco*). Talmiexa, Juan. (*Bailaor de flamenco*). Godó, Miguel Ángel. (*Interrogador*). García, John. (*Matón de Madrid 1*). Arce, Freddy de. (*Matón de Madrid 1*). Marz, Pablo. (*Prisionero*). Andrade, Linda. (*Bailarina*). Cotto, George Lyanne. (*Hijo de Ricardo*). Cotto, Gelian. (*Hija de Ricardo*).

Lugares de rodaje: Estados Unidos: Los Ángeles. Puerto Rico. España: Aranjuez, Aldea del Fresno, Granada y Madrid.

Versión original: Castellano

Género: Drama. Histórico.

Financiación: Banco Popular de Puerto Rico.

Salas en el estreno: (1997-02-19) Madrid: Rialto.

Distribuciones: COLUMBIA TRI-STAR FILMS DE ESPAÑA, S.A.